

## Editorial

Cada vez más la docencia universitaria se desarrolla en ambientes de aprendizaje donde el uso de la tecnología de la información y la comunicación adquiere un papel más preponderante. Pareciera igualmente, que los estudiantes tienen mayor interés a trabajar en este tipo de ambientes. La combinación de una variedad de recursos pertinentes con las competencias que se quieren desarrollar y con la naturaleza de las áreas del conocimiento, contribuye al logro de aprendizajes más significativos y duraderos.

No se puede dejar de lado el impacto que tiene las TIC, tanto en las formas de comunicación como en las de acceso a la información, porque justamente los recursos que poseen, amplían de forma significativa, los canales por donde transita el conocimiento, en una doble vía de simbiosis necesaria, que hace del aprender un espacio multidimensional atractivo e interesante.

Sin embargo, no podemos dejarnos deslumbrar por los adelantos informáticos y sus aplicaciones, pretendiendo satanizar el aula de clases tradicional, como refugio de una docencia acartonada y rancia, de una jaula donde se atrapa el conocimiento en un espacio de aislamiento diacrónico. No. Hay que verlo como una interacción enriquecedora entre el aula de clases y las tecnologías, puesto que las TIC empleadas en su justa medida y en la forma adecuada, contribuyen a redefinir el sentido y razón de ser del aula de clases, como espacio de encuentro y de confrontación de saberes, entre docentes y estudiantes.

La significativa expansión que han tenido las redes sociales en los últimos años y la emergencia de conceptos como trabajo colaborativo y comunidades de aprendizaje, conforman un escenario en el que se trasciende de la producción individual del conocimiento a la verdadera dimensión social, visto como el resultado de la conjugación de pensamientos provenientes desde diversos y variados espacios, que contribuyen de una forma adecuada a la producción del saber, donde

---

se conjugan los valores del conocimiento cotidiano con las aristas de la academia, para beneficiarse de los heterogéneos aportes de sus participantes.

Los foros son un recurso muy utilizado en la mayoría de las experiencias académicas virtuales, sin embargo hay que acotar que son subutilizados en sus potencialidades y dimensiones reales para propiciar una discusión fértil que conduzca a la construcción colaborativa del conocimiento. Por ello, resulta sumamente pertinente explorar modelos de análisis que permitan dar cuenta de las claves didácticas que contribuyan a emplear este recurso con la mayor eficiencia y eficacia posible.

Los artículos que conforman el Volumen XV, número 2, año 2014, plasman de forma patente estas y otras inquietudes que hemos expresado supra, dando como resultado reflexiones que conduzcan a la construcción de una docencia innovadora, renovada y acorde a los requerimientos de la sociedad venezolana de los actuales momentos, urgida de alternativas de solución que la conduzcan por el camino del desarrollo.

Prof. Ramón Escontrela Mao  
Editor